El Cactus Astronauta



IGNACIO UZCANGA


En un desierto, un
cactus soñaba con viajar
y conocer otros
mundos...


Un día, un camello despistado tiró una lámpara. El cactus la frotó...


Y un genio surgió y tres
deseos le ofreció.


—Quiero viajar y conocer otros mundos.
El genio lo convirtió en astronauta.


—Mi segundo deseo es tener muchas riquezas.


El genio le dio un calcetín.
—Cuídalo; con él, tu deseo se cumplirá.


¡FAMOSO!
—Mi tercer deseo es ser famoso.


El genio le dio una tostadora.


Aunque el cactus no entendió, viajó y viajó...



Hasta que llegó al planeta de los ornitorrincos,
donde le pidieron que visitara al rey.


El rey le mostró su cola, lastimada por el frío, y el cactus le dio su calcetín, pensando que, si el rey se curaba, le daría muchas riquezas.


El rey le agradeció, pero no le dio nada.


El cactus, que esperaba riquezas y solo recibió un “gracias”, se marchó triste.



El cactus llegó al Planeta Dragón, donde lo invitaron a ver al rey.


El cactus le dio su tostadora, pensando que así se haría famoso y que le construirían una estatua.


El rey, muy feliz, no le dio nada,
pero le agradeció.


El cactus, molesto,
regresó al desierto
para reclamarle al
genio.


—¡Me engañaste! Di mi calcetín y mi tostadora, y ni soy rico ni famoso.


—Querido cactus, no hay mejor fama ni mayor riqueza que recibir un “gracias” de corazón.


El cactus comprendió que la riqueza y la fama no se encuentran en las posesiones ni en los aplausos, sino en un “gracias” sincero y en el recuerdo que dejamos en los demás.
FIN.



Ignacio Uzcanga García es educador, escritor y director de la Escuela para el Futuro. Apasionado por la filosofía, la literatura y la enseñanza, ha dedicado gran parte de su vida a formar jóvenes y a promover el amor por la lectura.
Después de escribir ensayos, poesía y obras de reflexión, comienza una nueva etapa como autor de cuentos infantiles, convencido de que las grandes lecciones pueden transmitirse a través de historias sencillas y entrañables. El secreto de la luna es una de sus primeras obras dirigidas al público infantil, donde combina imaginación, valores y enseñanzas para los más pequeños.
Su deseo es crear relatos que inspiren a niños y familias a descubrir la belleza de la humildad, la amistad y la búsqueda de la verdad.

Cansado de permanecer inmóvil en el desierto, un cactus soñador desea convertirse en explorador, ser rico y alcanzar la fama. Cuando un misterioso genio le concede sus deseos y le entrega un calcetín y una tostadora aparentemente comunes, comienza una increíble aventura por planetas lejanos.

En su viaje, el cactus ayudará a reyes, resolverá problemas inesperados y descubrirá que los mayores tesoros no siempre son el oro ni los aplausos.